



RED COMPARTIDA

ESTHELA, LA ARQUITECTA DEL PLAN B

No hay que perder de vista a la consejera jurídica, Esthela Damián Peralta, a ella se le adjudican todos y cada uno de los puntos que hoy son punto del debate, de hecho, desde el PT y el PVEM las críticas le llueven por montones y lo más divertido es que en Morena no saben si el Plan B va o no, si va como la mandó la presidenta o si le harán modificaciones. Lo que nos dicen es que todo está para que salga conforme a los tiempos legislativos; lo que nos confían es que sí habrá votos en contra, pero que son de los de siempre. De hecho, nos comentan que, en los tiempos en los que el congreso se encuentra, se va a subir, dictaminar y quizá, cuando se regrese de vacaciones de Semana Santa, se atiende. Claro, por otro pasillo, un poco más cercano a la oposición, los dichos son que al Plan B no lo quieren ni los legisladores de Morena y que este coraje será un costo que se pague al interior del partido, ya que casi están rotos los puentes de diálogo con los aliados del PT y algunos del Verde que piensan pelear hasta el fin. Los primeros no quieren adelantar para el 2027 la revocación de mandato y el PVEM dice apoyar el plan, pero no es cierto. La primera chamba de Ignacio Mier, presidente de la Junta de Coordinación del Senado, será controlar la primera parte del proceso y ver si el Plan B de la presidenta tiene futuro.

Por cierto, nos dicen que en la reunión que hubo en la Secretaría de Gobernación entre la titular de la dependencia, Rosa Icela Rodríguez, con el PT y el PVEM habrían salido ya con acuerdos en la mano, pero a la mera hora lo que salió con rumbos al Poder Legislativo fue otra cosa y eso provocó que Alberto Anaya, líder petista, se echara para atrás en el apoyo que se supone iba a dar al Plan B de la reforma electoral. Del 15 de marzo al 24 las cosas cambiaron lo suficiente como para que se retractara de todo lo que avalaron y hasta apostaron ¿Quién va a sacar las castañas del fuego? Muchos voltean a ver al aún morenista Ricardo Monreal que se lleva bien con el PT a quienes conoce desde que estaba en la CNC del PRI.

En la cuenca del Golfo de México, el derrame de crudo que ya para algunos alcanza una zona de afectación de 600 kilómetros, pone en duda lo dicho por las autoridades. Nos dicen que quien es por encima de todos, buscada, es la gobernadora. No solo para que diga que se atiende el daño, sino para ver las tareas de remediación. Y conste que Estados Unidos aún no se pronuncia sobre el tema. Para nuestros

vecinos del norte es algo muy delicado. De hecho, nos comentan que SEMAR, ASEA, Profepa y SEMARNAT no tienen atención a otro tema como no sea este, ya que vienen vacaciones y esto pudiera crecer en la conversación nacional.

En los círculos políticos de la Ciudad de México se menciona con insistencia a Jorge Armando Rocha como posible carta de Morena para la alcaldía Coyoacán; aunque su padre, Ricardo Rocha, fue identificado con el grupo de Miguel Ángel Mancera y protagonizó desencuentros con Andrés Manuel López Obrador, el hijo ha tomado distancia de ese pasado y se ha consolidado como un férreo defensor de la Cuarta Transformación, lo que hoy lo coloca en la ruta de una candidatura que, de concretarse, reconfiguraría las posiciones internas y desplazaría a corrientes ligadas a Martí Batres y Bertha Luján.

Le contamos el lunes el caso de Román Cortés que del PAN se pasó a Morena para aspirar a la candidatura de la presidencia municipal de Atizapán. Bueno, pues ayer intentó llevar a cabo una jornada de abasto y se quedó con casi todo, su convocatoria fue mínima y lo pone como un "chapulín" sin arraigo real en el territorio. En la política local el beneficio es para sus compañeros Ana Balderas y Anuar Azar que para ellos esto se vuelve una escena de un episodio de El rival más débil, ya le pasó que cuando llevó tinacos a colonias populares, su camión chocó y deja a todos plantados. El cierre es inevitable: los liderazgos de Morena en Atizapán van a pararlo antes de que el desgaste del partido sea irreversible.

PD: La Coparmex presentó resultados de su gira en Washington, donde impulsó la modernización del T-MEC, pidió eliminar barreras como la Sección 232 y fortalecer certeza jurídica, seguridad y energía para la inversión. Sostuvo reuniones con autoridades, congresistas y organismos empresariales, defendiendo el carácter trilateral del acuerdo. Advirtió que persisten obstáculos regulatorios que frenan la inversión y planteó una agenda basada en competitividad, Estado de derecho, seguridad, empleo y energía. Reafirmó su papel como interlocutor clave en la integración de América del Norte.